

Cova y el paisaje: La representación cultural del paisaje en *La vorágine*

MARTHA LUCIA ORTIZ-MORENO*

NAYIB CAMACHO **



CITAR COMO: Ortiz Moreno, M. L. y Camacho, N. Cova y el paisaje: La representación cultural del paisaje en *La vorágine*. *Episteme. Revista de divulgación en estudios socioterritoriales*, 16(2). <https://doi.org/10.15332/27113833.10321>

Recibido: 1/08/2024 Aceptado: 7/10/2024

RESUMEN: El paisaje posee una dimensión socioterritorial que se estructura en la visión de las comunidades y su cultura. Esta, a su vez, se transforma con la percepción de bienestar y desarrollo que maneja la sociedad teniendo una naturaleza transitoria. En este contexto, el objetivo de este trabajo es analizar la representación del paisaje en la obra *La vorágine*, como un reflejo de la sociedad de su tiempo y su influencia en la actualidad. Para ello, se realizó un levantamiento de información sobre el contexto de la obra *La vorágine* y un análisis de los subtextos sociales y ambientales desarrollados en la misma. Los datos indican que la obra muestra al paisaje como marco y personaje, víctima y victimario del conflicto humano, resaltando el impacto de la depredación antrópica

a los recursos naturales y las poblaciones vulnerables. Se espera que esta investigación contribuya a una discusión amplia sobre los impactos culturales y ambientales del capitalismo depredatorio, así como del concepto paisaje cultural. **Palabras claves:** Paisaje, Amazorinoquia, Territorio, Legislación ambiental.

ABSTRACT: The landscape possesses a socio-territorial dimension that is shaped by the vision and culture of the communities that inhabit it. This, in turn, is transformed by the perception of well-being and development that society manages in a transitory environment. In this context, the objective of this work is to analyze the representation of the landscape in the work *La vorágine* as a reflection of the society of its time and

its influence on the present. In order to achieve this objective, a survey of information on the context of the work *La vorágine* and an analysis of the social and environmental subtexts developed in it were carried out. The data indicate that *La vorágine* presents the landscape as both a frame and a character, a perpetrator and a victim of human conflict. This portrayal of the landscape highlights the impact of human activities on the environment and vulnerable populations. This research is intended to contribute to an ongoing discussion about the cultural and environmental consequences of predatory capitalism, as well as the concept of cultural landscape. **Keywords:** Landscape, Amazorinoquia, Territory, Environmental legislation.

Introducción

El paisaje ha sido definido en el ámbito geográfico y ecológico como todo lo que se abarca con la mirada desde un punto de referencia o como la suma de ecosistemas de una región en un periodo de análisis (Chazdon et al., 2016). Sin embargo, la dimensión cultural humana y la relación con los recursos naturales de una región no pueden ser desvinculadas de la interpretación del paisaje (Soini, 2001). En este sentido, los “paisajes compartidos” son un abordaje que pretende conciliar las demandas humanas de recursos con la sustentabilidad de los paisajes para mantener íntegros sus flujos de materia y energía (Gobster et al., 2007).

En las representaciones culturales se pueden encontrar las cosmogonías de los pueblos originarios, donde el paisaje tiene un poder explicativo de su origen y futuro, siendo respuesta e interrogante para su supervivencia (Vuillot et al., 2020). En la cultura “Occidental” la representación literaria del paisaje ha cambiado en el tiempo, con la visión de la sociedad (Kerridge, 2018); pasando por representaciones como escenario para los relatos hasta los personajes transfigurados que representan atributos de la naturaleza y que no son controlables por los humanos (Prieto & DeLoughrey, 2005). En el marco de estas representaciones culturales y como producto de su tiempo, la obra *La vorágine* integra al paisaje a su estructura, siendo novedosa en su estilo del Romanticismo Latinoamericano, integrando las preocupaciones ambientales y sociales con los adornos estilísticos propios del autor y su realidad (De Chasca, 1974). Representando al paisaje como escenario para la odisea de Arturo Cova, pero también como personaje despiadado y sufriente de la depredación de la ambición humana (Mejías-López, 2006).

Por otra parte, el planteamiento kantiano cifrado en la *Crítica de la Razón Pura* (1781) puede sintetizarse enmarcado dentro de un proceso de evolución del pensamiento que busca explicar el universo a través de relaciones perfectas que dan cuenta de un sistema armónico, apartándose de una idea teleológica (finalidad) para acercarse más a una visión dialéctica de esta complejidad llamada mundo natural (Grondin, 2007). Desde Kant se ha entendido el conocimiento empírico bajo dos formas: de acuerdo con las concepciones de tiempo y de espacio. De este modo el tiempo corresponde a un sistema natural, y el espacio a una descripción geográfica de la naturaleza (Grondin, 2007).

* Universidad de los Llanos, Facultad de Ciencias Básicas e Ingeniería, Departamento de Biología y Química, Grupo de Investigación en Sustentabilidad Ambiental (SUSA). DrSc en Ecología y Recursos Naturales, mlortiz@unillanos.edu.co ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0172-9111>

** Universidad de los Llanos, Facultad de Ciencias Básicas e Ingeniería, Escuela de Ingeniería. Filósofo. ndcamacho@unillanos.edu.co

En este contexto, el objetivo de este trabajo es analizar la representación del paisaje en la obra *La vorágine*, como un reflejo de la sociedad de su tiempo y su influencia en la actualidad.

Metodología

Esta investigación es de tipo cualitativa y analítica de contenido (Zeyrek, 1997), fundamentándose en el análisis bibliográfico.

Levantamiento de información

Se emplearon herramientas de búsqueda de literatura científica como: Google Académico con operadores booleanos específicos para el refinamiento de las búsquedas: Paisaje; Selva; Representación social; Representación cultural AND La Vorágine, en todas sus combinaciones. Así como el uso de las herramientas de Inteligencia Artificial Scispace y Consensus para la delimitación de resultados.

Análisis subtextual

Para ello, se realizó un análisis de los subtextos sociales y ambientales desarrollados en la obra *La vorágine* mediante una identificación libre de categorías de análisis (Zeyrek, 1997). Las categorías fueron: paisaje, naturaleza, biodiversidad, interacción humano-naturaleza.

Resultados y discusión de resultados

Levantamiento de información

La novela *La vorágine* de José Eustasio Rivera retrata la selva no solo como un escenario físico, sino como un espacio simbólico sobreescribido por la historia, el colonialismo y el patriarcado, desafiando el concepto de verdad, manejado por el gobierno imperante, y revelando la Amazonía como una entidad construida hipertextualmente (Mejías-López, 2006; Paniagua, 2020).

Los resultados obtenidos de las búsquedas de literatura científica se presentan en la Tabla 1. En ellos se puede evidenciar que *La Vorágine* es una obra literaria novedosa y ampliamente investigada, pero también un producto de su tiempo. De hecho, no habría sido posible si Rivera no hubiera participado de la Comisión Limítrofe Colombia - Venezuela, en el marco de la presidencia de Pedro Nel Ospina (1922-1926), donde conoció de primera mano las precariedades relacionadas con la falta de gobernabilidad en el país y las consecuencias de la industrialización y el capitalismo en lugares alejados de la centralidad nacional, debido a una sed incontrolable por materias primas (Benso, 1975; McNeill, 2002). A su vez, dicho periodo presidencial se caracterizó por el desarrollismo, en el cual, con recursos internacionales, se desarrolló el ferrocarril en el país, así como la potenciación del negocio cafetero debido a su precio favorable en el mercado internacional

asociado a la masificación de su consumo en los entornos laborales modernos (Ospina Vásquez, 2010).

Adicionalmente, para comprender la percepción del paisaje en *La vorágine* es importante tener una visión del medio ambiente para la cultura “Occidental” en el periodo de 1920 a 1923. En Colombia no había importantes desarrollos en cuanto a legislación ambiental. Por ello, debemos remitirnos al contexto mundial. A principios del siglo XX se inició el desarrollo del derecho ambiental internacional, impulsado por la preocupación mundial relacionada con los desafíos ambientales que trascendieron las fronteras nacionales, lo que llevó a la necesidad de cooperación y formulación de tratados internacionales para abordar cuestiones como la contaminación, la deforestación y el cambio climático (Laske, 2023).

La época también fue testigo de los pasos iniciales para regular la contaminación industrial en países como Rusia, con una legislación temprana que se centraba en controlar la contaminación provocada por las actividades industriales y sentar las bases para futuras políticas ambientales (Gain & Kaiser, 2016).

Tabla 1. Levantamiento de referencias empleadas en este estudio.

Palabras clave	Google Académico	Scispace	Consensus
Landscape and jungle and social representations and La vorágine	1310	10	10
Landscape and jungle and cultural representations and La vorágine	1370	10	10

Análisis subtextual

De alguna manera *La vorágine* es la crónica de un paisaje. La descripción de los espacios vacíos, exteriores e interiores, refiere al mundo paisajístico y agreste del llano y de la selva (Rodríguez, 2011). A través de la narración de las acciones y mediante diferentes procedimientos de análisis se puede llegar al profundo sentido del comportamiento humano individual, social, político y religioso. Los gestos y los hábitos, aparentemente insignificantes, de una serie de personajes imbuidos dentro de una vida ordinaria, permiten recorrer los diversos rincones del paisaje mucho más allá del acontecer cotidiano de tales personajes, envueltos en la atmósfera de un conflicto específico (De Chasca, 1947). El análisis de categorías subtextuales se presenta en la Tabla 2.

Tabla 2. Análisis de categorías subtextuales en la obra *La vorágine*, relacionadas con el paisaje.

Categoría	Interpretación subtextual
Paisaje	De algún modo, el paisaje se convierte en un objeto fetiche, en una reliquia que es necesario entender para sobrevivir.
Naturaleza	El paisaje tiene su psique y su alma, sus cualidades formales y cuantificables que se manifiestan como un sistema de empatía entre sus habitantes.





Biodiversidad

El concepto de paisaje como algo externo (explotadores de caucho), o como algo interno en el sentido de hogar (nativos), devela un vacío existencial y reduce la idea de un domicilio estable al de una analogía terrenal: el significado de paraíso, entendido como lugar no mancillado por los humanos.

El paisaje (en cuanto abundancia de árboles y recursos naturales) se ofrece como refugio contra las condiciones climáticas, bajo la falsa idea de nombrarlo con el modo simbólico de un regreso al origen, a lo primitivo y situarse en la extrañeza. Esta manera de mirar el paisaje, tiene la posibilidad de que eventualmente se lo pueda nombrar desde cierta intimidad. Esta realidad antropológica que viven los protagonistas de la novela evoca antepasados y les da un valor sustancial a los recuerdos. Esta es una valoración positiva de la propia historia.

Interacción humano-naturaleza

Lo importante es entender que el paisaje no es un dormitorio ni una habitación porque no hay similitud con la ciudad.

Sentir orgullo de los predecesores impacta la memoria como una pauta de verdad, bien y felicidad, y es aquí en donde el paisaje puede llegar a convertirse en una proyección de los modelos familiares.

Es aquí en donde el paisaje, como espacio propio o ajeno, se manifiesta como espacio de transición, es decir, lo que va del nacimiento, la vida a la muerte. Entonces el paisaje es un lugar de localización, incluso en términos cosmográficos y cartográficos.

El paisaje selvático acoge familias, hombres y mujeres solitarios, estirpes, tribus y clanes para servir de escenario a diferentes sagas, rutinas y estilos de vida. Pero también adentrarse en el paisaje se convierte en una empresa, una actividad laboral y una forma de trabajo.

El paisaje en *La vorágine* comporta el profundo sentido del comportamiento humano, un lugar temporal con múltiples significaciones, entre ellas, un modo simbólico de valorar la propia historia como fuente de identidad, como cotidianidad vivida que modela al hombre y lo arrincona en una forma de pensar específica.

El paisaje selvático y la llanura se manifiestan como grandilocuentes e inhóspitos para los visitantes. Con ello, se niegan a dejarse atrapar, de ahí que el paisaje termina devorándose cualquier forma de realidad que el hombre ha pensado como susceptible de modificar. Por ello, todo destino natural anula cualquier presencia artificial. De este modo, las experiencias comunes de los personajes que recorren y habitan llanuras y selvas, en los que se dejan tocar por esta naturaleza indómita, inevitablemente terminan sitiados por los paisajes de *La vorágine* siendo un fracaso del propósito civilizador y económico.

Por tanto, el paisaje en *La vorágine* tiene que ir más allá del concepto empírico como se le acostumbra a reconocer (Chazdon et al., 2016). En tal perspectiva debería entenderse tal representación del espacio selvático como una representación íntima, subjetiva, y que parte de la relación con un fenómeno físico de donde surge la experiencia y el conocimiento de tal realidad (Prieto & DeLoughrey, 2005). Porque es más en la mente que en el cuerpo donde estos personajes sufren esta representación externa y física del mundo. Por tanto, la impresión sensible del paisaje selvático en *La vorágine* es una representación de los fenómenos naturales ampliada por la

experiencia y en donde la reflexión construye una concepción del espacio vacío, pero susceptible de llenarse con la experiencia humana (Rodríguez, 2011).

El paisaje como lugar de preparación para enfrentarse al mundo exterior e interior de cada personaje se convierte en un espacio habitado, en morada y en hogar accidental (Prieto & DeLoughrey, 2005). Entonces, el paisaje adquiere el matiz de un lugar natal (Tabla 2), un despertar de la animalidad propia. Además, para algunos personajes es un regreso temporal al lugar natal como para los indígenas de la travesía; un regreso a lo natural para aclararse a sí mismos que ellos son paisaje interior y sustancia constituida por unos determinantes inevitables anclados en la cantidad, cualidad, relación, lugar, tiempo, posición, estado, acción y pasión humanas vinculadas, en el caso de la novela, por circunstancias accidentales (Rodríguez, 2011). El paisaje descrito en *La vorágine* no es un espacio para vivir ni para habitar desde las concepciones de quienes llegan allí.

Habitar el paisaje deviene en presencias y ausencias, en formas grandilocuentes de su representación cultural, lugar de visitantes donde el lenguaje compartido puede dar origen a una historia, a una sustancia compuesta de materia y forma, aquello de lo que están hechas las cosas: el sustrato último de la realidad absolutamente incognoscible pues está desprovisto de toda forma y cualidad comprensible de manera inmediata (Rodríguez, 2011). Aquí el paisaje representa la esencia del objeto (selvático o llano), y lo que hay en ellos de universal (Tabla 2). Lo particular de esta sustancia será el hombre (personajes) como principio de individuación.

Lo sustancial del paisaje se conoce por su forma, por lo que hay de universal y no de particular en este. Asumido por el hombre y sus circunstancias, será un espacio interior, seguro o inseguro, perdurable o transitorio (Menton, 1976). Todo ello anidará en las costumbres, en esas experiencias comunes cuya validación de significados corresponderá a la descripción de espacios y a la narración de las acciones.

En *La vorágine*, el paisaje, como imagen y símbolo literarios, es un rincón del universo, una fuente de identidad con sus prolongaciones, utopías y nostalgias, un objeto de indagaciones pasadas y presentes, un lugar en donde se realiza y adquiere cuerpo lo universal y lo particular del hombre (Mejías-López, 2006). Desde este vínculo de paisaje e interioridad humana es posible deducir la unidad de la sustancia, la unidad del ser. En otras palabras, el paisaje y sus múltiples significaciones. El paisaje concreto y particular como objeto de indagaciones pasadas, presentes y futuras (qué fue la selva, qué ha llegado a ser, qué será) permite adentrarse en la materia de la que está hecha: belleza, exuberancia o materia prima (Mejías-López, 2006).

Al abrigo de la intemperie, el paisaje se vuelve familiar presentándose como sistema de estabilidad que aparentemente equilibra lo vernáculo (lo propio) y lo tecnológico (instrumentos de producción y explotación) (Franco, 1964) (Tabla 2). Leer el paisaje en *La vorágine* es someterse a explorar la vida y los distintos estados del alma, pero a su vez sumergirse en el valor social de sus recursos como algo que satisface necesidades y por ende es explotado hasta el colapso (Menton, 1976).





En este contexto, el paisaje selvático actúa como marco y personaje encaiminando a sus víctimas a un camino desesperanzador, que refleja la frustración e impotencia del autor ante la injusticia de la inoperancia estatal frente a la depredación de los recursos naturales para las ansias desaforadas por materias primas de la industria del automóvil, como representación del capitalismo depredatorio que atropella seres humanos y naturaleza en búsqueda de una acumulación de riquezas que no tiene fin (Franco, 1964). Los sistemas de deuda infinita que esclavizan a indígenas, colonos y maleantes es denuncia, pero también alegoría a un sistema económico donde nunca se alcanza lo suficiente y la decadencia en los vicios y la inmediatez priman sobre cualquier atisbo de humanidad (Menton, 1976).

El agotamiento de los recursos naturales como escenario venidero también es una nefasta profecía de las consecuencias del capitalismo depredatorio de inicios del siglo XX, representada por el triste destino de la descendencia de Clemente Silva, pérdida en la inocencia de su ambición y sentenciada a torturar la mente de su padre por lo que no pudo ser (Kamal, 2022).

En *La vorágine*, el paisaje se representa como una víctima y un victimario del conflicto humano, lo que refleja la intrincada relación entre las personas y su entorno. El paisaje sirve como campo de batalla en el que se desarrollan los conflictos por las injusticias percibidas, el patrimonio cultural y la identidad (Pediaditi & Moquay, 2021; Suryanti et al., 2023). Esta representación se alinea con la idea de que los paisajes tienen un significado y actúan como piedras angulares de identidad, lo que contribuye a la polarización de la sociedad cuando no se los reconoce o valora adecuadamente (Kühne, 2020). Además, la pérdida del sentido del lugar puede provocar conflictos sociales y colectivos, haciendo hincapié en el papel del paisaje a la hora de provocar disputas y tensiones dentro de las comunidades (Stephenson, 2006). Por lo tanto, en *La vorágine* el paisaje emerge como una entidad dinámica que no solo refleja, sino que también influye en los conflictos humanos, destacando la compleja interacción entre las personas, su entorno y las tensiones sociales resultantes.

Conclusión

La vorágine es contemporánea en la preocupación sobre el impacto humano en el paisaje y la indefensión social ante sus consecuencias. Exalta la biodiversidad, la impotencia por la falta de gobernabilidad y el abandono de sus poblaciones.

Se espera que esta investigación contribuya a una discusión amplia sobre los impactos culturales y ambientales del capitalismo depredatorio, así como del concepto paisaje cultural.

Referencias

- Benso, S. (1975). «La vorágine»: una novela de relatos. *Thesavrvs*, 30(2), 271-290. Disponible en: <https://thesaurus.caroycuervo.gov.co/index.php/rth/article/view/1579> (Acceso 15-05-2024)

- Cain, L.P. and Kaiser, B.A. (2016), "A Century of Environmental Legislation", *Research in Economic History* (Research in Economic History, Vol. 32), Emerald Group Publishing Limited, Leeds, pp. 1-71. DOI: <https://doi.org/10.1108/S0363-326820160000032001>
- Chazdon, R. L., Brancalion, P. H., Laestadius, L., Bennett-Curry, A., Buckingham, K., Kumar, C., ... & Wilson, S. J. (2016). When is a forest a forest? Forest concepts and definitions in the era of forest and landscape restoration. *Ambio*, 45(5), 538-550. DOI: <https://doi.org/10.1007/s13280-016-0772-y>
- De Chasca, E. (1947). El lirismo de "La Vorágine". *Revista Iberoamericana*, 13(25), 73-90. Disponible en: <https://www.liverpooluniversitypress.co.uk/doi/pdf/10.5195/reviberoamer.1947.1200> (Accesado en 20-05-2024)
- Franco, J. (1964). Image and experience in "La Vorágine". *Bulletin of Hispanic Studies*, 41(2), 101-110. DOI: <https://doi.org/10.3828/BHS.41.2.101>
- Grondin, J. (2007). La conclusión de la "Crítica de la razón pura". *Universitas philosophica*, 24(49), 13-32. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2882332> (Accesado en 23-08-2024)
- Kamal, H. A. (2022). El amor y la mujer en novela "La Voragine". *مجلة كلية التربية الاساسية*, 96 1-20 ,(22). Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/366734591_El_amor_y_la_mujer_en_novela_La_Voragine (Accesado en 19-05-2024)
- Kerridge, R. (2018). New directions in the literary representation of landscape. In *The Routledge companion to landscape studies* (pp. 253-263). Routledge. ISBN: 9781315195063
- Kühne, O. (2020). Landscape Conflicts—A Theoretical Approach Based on the Three Worlds Theory of Karl Popper and the Conflict Theory of Ralf Dahrendorf, Illustrated by the Example of the Energy System Transformation in Germany. *Sustainability*, 12(17), 6772-6792. DOI: <https://doi.org/10.3390/SU12176772>
- Laske, C. (2023). Environmental Law: Lexical Semantics in the Quest for Conceptual Foundations and Legitimacy. In S. Lamalle & P. Stoett (Eds.), *Representations and Rights of the Environment* (pp. 206–230). chapter, Cambridge: Cambridge University Press. DOI: <https://doi.org/10.1017/9781108769327.012>
- McNeill, J. R. (2002). El sistema internacional y el cambio medioambiental en el siglo XX. *Ayer*, 46, 19–42. DOI: <http://www.jstor.org/stable/41324871>
- Mejías-López, A. (2006). Textualidad y sexualidad en la construcción de la selva: Genealogías discursivas en "La vorágine" de José Eustasio Rivera. *MLN*, (pp. 367-390). Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/3840675> (Accesado en 18-05-2024)
- Menton, S. (1976). "La Vorágine": Circling the Triangle. *Hispania*, 59(3), 418–434. DOI: <https://doi.org/10.2307/340513>
- Ospina Vásquez, P. N. (2010). Inventario del Fondo General Pedro Nel Ospina (1874-1927). Disponible en: <https://repository.eafit.edu.co/server/api/core/bitstreams/2da25e15-da7b-4b3f-bec2-00d87e0206d7/content> (Accesado en: 21-05-2024).
- Paniagua Gutiérrez, E. R. (2020). La vorágine: el antiviaje determinista de Arturo Cova. *Computación Y Sistemas*, 45(2), 79-89. DOI: <https://doi.org/10.22206/CYS.2020.V45I2.PP79-89>
- Prieto, E., & DeLoughrey, E. M. (2005). *The Uses of Landscape. Caribbean Literature and the Environment: Between Nature and Culture*, (pp. 236-246). ISBN: 0813923727, 9780813923727
- Rodríguez, M. M. O. (2011). Textual Forests: The Representation of Landscape in Latin American Narratives. In *Geocritical Explorations: Space, Place, and Mapping in*



Literary and Cultural Studies (pp. 63-74). New York: Palgrave Macmillan US. https://doi.org/10.1057/9780230337930_5

Soini, K. (2001). Exploring human dimensions of multifunctional landscapes through mapping and map-making. *Landscape and Urban planning*, 57(3-4), 225-239. DOI: [https://doi.org/10.1016/S0169-2046\(01\)00206-7](https://doi.org/10.1016/S0169-2046(01)00206-7)

Stephenson, J. (2006). Conflict in the Landscape: A Case Study of the Cultural Values Model. *Public History Review*, 13, 35-52. DOI: <https://doi.org/10.5130/PHRJ.V13I0.267>

Suryanti, M., S., D., Muttaqin., M., Z., Makmun, S. (2023). Unfolding the Landscape of Conflict. *Journal Of Southeast Asian Human Rights*, 7(1), 21-44. DOI: <https://doi.org/10.19184/jseahr.v7i1.30517>

Vuillot, C., Mathevet, R., & Sirami, C. (2020). Comparing social representations of the landscape: a methodology. *Ecology & Society*, 25(2), 28-64. DOI: <https://doi.org/10.5751/ES-11636-250228>

Zeyrek, D. (1997). From textual markers to subtextual meaning: The analysis of a Turkish folktale. *The European Legacy*, 2(3), 472-477. DOI: <https://doi.org/10.1080/10848779708579760>

